CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **61**
Exhibición Nº **7825**

ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, Domingo 13 de abril de 2014

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL CRÍTICO

(*Argentina* - 2013)

Dirección, Guión: Hernán Guerschuny / Producción ejecutiva: Pablo Udenio/ Producción: Hernán Guerschuny, Hugo Castro Fau, Carolina Alvarez, Carlos Núñez, Gabriela Sandoval / Fotografía: Marcelo Lavintman / Música: Juan Blas Caballero /Sonido: Emiliano Biaiñ, Jésica Suárez / Montaje: Agustín Rolandelli / Dirección arte: María Eugenia Sueiro. Compañía productora: HC Films, Lagarto Cine, Storyboard Media / Intérpretes: Rafael Spregelburd, Dolores Fonzi, Ignacio Rogers, Telma Crisanti, Ana Katz: Duración: 98'.

Este film se exhibe por gentileza de Buena Vista y Haciendo Cine.

El Film

Víctor Téllez es un severo y prestigioso crítico de cine harto de las comedias románticas y convencido de que lo mejor del séptimo arte murió hace tiempo. Tal vez producto de su oficio, padece lo que él denomina *La Maladie du Cinemá*: ve al mundo como si fuera una gran película que, además, no puede evitar criticar. En la búsqueda de un nuevo departamento donde vivir, conoce inesperadamente a Sofía, una mujer atractiva pero que poco tiene que ver con su buen gusto. Él la describiría como "elemental y construida a fuerza de clichés". Sin embargo, el azar se encarga de encontrarlos una y otra vez en situaciones extrañamente idílicas. Mientras Téllez intenta escapar de una puesta en escena que aborrece, comienza a sospechar que el género que más odia le está jugando una revancha.

(www.cinenacional.com)

Esta es la historia breve y agridulce de un momento en la vida del crítico de cine Víctor Téllez (Rafael Spregelburd), en el que la discusión acerca de cuán mala es la película que acaba de ver, con el eterno bar de la esquina como telón de fondo y la compañía de un grupo de contertulios sacados de una improbable versión de The Big Bang Theory escrita por José Pablo Feinmann, queda de lado para que su agrietado corazón empiece a experimentar otro tipo de latido. "Mierda. Estoy atrapado en una comedia romántica", dice Téllez, y es eso lo que le pasa: conoce a una mujer (Dolores Fonzi) que no sólo se mete en su vida como un torbellino, sino que además lo arrastra a vivir en el género cinematográfico maligno por excelencia. En su película debut, el crítico Hernán Guerschuny demuestra saber mucho de ambos géneros, la comedia multicolor y la crítica de cine gris, y se anima con una historia romántica sin medias tintas que es a la vez familiar y atípica, osada y sentimental.

(Marcelo Panozzo - Bafici 2013)

"Una película para gente a la que no le gustan las comedias románticas, sobre un hombre al que no le gustan las comedias románticas. Pero por supuesto: es una comedia romántica. Imagínense un Charlie Kaufman argentino y no andarán muy lejos."

(Olly Buxton – Film Reviews: http://flickfeast.co.uk)

El Crítico se ríe del snobismo y parodia el cine de culto: “El cine está muerto”, dice Téllez -cita famosa en la crítica del séptimo arte-, escenas antes de probar un programa de computación que genera frases para calificar películas no vistas. Con humor, ironía y burla de la falsa intelectualidad, el film dispara el debate por la autenticidad del comentario que no es otra cosa que el juicio de una persona sobre el trabajo –y la persona- de otra; pero la película va más allá, al evidenciar las variadas formas que hay de ver un mismo arte: contrapone la mirada adolescente o la de entretenimiento a la de la intelectualidad periodística, que se la pasa desdeñando todo en un café.

(http://www.revistadinamo.com)

¿Qué etapa del proyecto disfrutaste más?

Hernán Guerschuny: En el caso de la escritura, pienso que es la etapa donde me sentí más libre, me envolví en esa nube entre mis personajes y yo. Flotás con ellos, te acompañan y luego viene el fortalecimiento de una estructura, eso de fijar el guión a un mecanismo de relojería. Luego llega esa etapa que puede resultar algo angustiante, eso de esperar financiación. Pero el rodaje en sí mismo me resultó muy grato.

¿Cómo te sentiste durante aquel estreno tan particular?

HG: Fue loco porque el montaje del sonido había quedado listo hacía apenas unas horas antes del estreno, ni yo la había visto completa. Al principio mis colegas entraron serios, perspicaces y con el trascurrir de los minutos, comenzaron a relajarse, incluso a reírse. Esas risas fueron una especie de alivio para mí.

Era un momento de cruce de roles. Estabas en el lugar que vos, como crítico, habías alguna vez quizás maltratado. ¿Cómo recibiste los primeros comentarios?

HG: Sinceramente, fue raro. Aunque no puedo dar nombres, algunos críticos me reprocharon por qué había hecho una película de su vida sin consultarlo (más risas). Para algunos era como que había hecho una especie de biografía no autorizada. Y otros se lo tomaron con humor a eso de ver una película donde muchas de sus situaciones cotidianas estaban reflejadas.

¿Víctor Tellez es un rompecabezas de piezas de vos mismo o de críticos que has conocido?

HG: Hay de todo. Está eso que te conté de escribir encerrado entre cuatro paredes. En eso de sentirse solo aunque paradójicamente estés rodeado de muchas personas. Hay algo de mi pasado, hay algo también de otras personas. Pero podría no ser un crítico de cine, Víctor podría ser de cualquier profesión. En realidad, la película puede que no sea sobre los críticos o sobre la crítica en sí misma. El eje central es describir cómo nos dañan a veces nuestros propios muros ideológicos. Y cómo hacer quizás para escaparse de ellos.

Varias reseñas sobre la película de Guerschuny emparentan la construcción de este antihéroe, y su estilo narrativo, a directores como Spike Jonze o Charlie Kaufman y resaltan el tono burlón sobre los clichés del género en las citas de películas como “Cuando Harry conoció a Sally”, “Cuatro bodas y un funeral”, “Notting Hill”, entre otras comedias románticas iconográficas. Un público cinéfilo, sin duda disfrutará más esta historia enredada de citas y referencias

(Pablo Pereyra - Fragmento de entrevista a Hernán Guerschuny para www.losandes.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas